



El sector agrario riojano se esfuerza en prevenir

José Antonio Torrecilla Marín

Secretario general de ARAG-ASAJA (Asociación Riojana de Agricultores y Ganaderos)

El sector agrario riojano no es ajeno a la cultura de prevención de riesgos laborales ni al objetivo deseable para todos de reducir los índices de siniestralidad. Prueba de ello lo constituyen los datos sobre la incidencia de siniestralidad correspondiente al primer semestre de 2012, que es de 28 accidentes por cada 1.000 trabajadores en la agricultura, mientras que el dato general en el ámbito regional es de 36. Ahondando en esta cultura preventiva del campo riojano, el 94,3% de las empresas del sector cumplió con el objetivo de siniestralidad cero ya que, de las 773 empresas existentes, solo 44 registraron algún accidente laboral en el primer semestre del año. En cuanto al tipo de accidente, la mayoría de ellos fueron de origen musculoesquelético. En segundo lugar, destacan los choques o golpes contra objetos, aunque también se han dado incidencias por sobreesfuerzo físico, aplastamientos, caídas, así como dislocaciones, esquinces, torceduras, heridas y lesiones superficiales. Finalmente, de los 105 accidentes laborales que se produjeron en este periodo, 101 fueron leves, 3 graves y 1 mortal.

Estos datos ponen de manifiesto el esfuerzo extraordinario que los agricultores y ganaderos riojanos han realizado en los últimos años por cumplir con esta materia, a través principalmente de la formación que hemos promovido y organizado desde ARAG-ASAJA de la que se han beneficiado más de 400 empresarios de nuestro sector:

ARAG-Prevención

A raíz del aumento de las demandas de nuestros asociados en esta materia y para mejorar su especialización, sus condiciones de trabajo y su competitividad, a mediados de septiembre de 2012 nuestra organización dio un paso más, poniendo en marcha el primer Servicio Mancomunado de Prevención de Riesgos en el sector agrario riojano. Gracias a la capacidad jurídica de nuestra organi-



La organización agraria ARAG-ASAJA crea el primer Servicio Mancomunado de PRL para extender la cultura preventiva en el sector agrario riojano

zación y con el apoyo y el asesoramiento del Instituto Riojano de Seguridad Laboral –IRSAL–, pudimos constituir este modelo de servicio que hemos denominado ARAG-Prevención con el que asesoraremos e informaremos tanto al empresario agrario como a sus trabajadores en función de la tarea específica que realice y a los trabajadores que contrate. Para ello, hemos creado un equipo especializado de técnicos que abordará esta tarea en contacto directo con los agricultores y ganaderos.

Especialidades

El nuevo servicio ARAG-Prevención abordará tres especialidades.

En primer lugar, el Servicio de Prevención, que se centrará en la detección de los riesgos con el fin de evitar accidentes laborales. A través de él, se abordarán –cuando proceda– los aspectos preventivos relativos a seguridad estructural, instalación eléctrica, protección contra incendios, equipos de trabajo y aparatos de elevación, sustancias químicas y diseño de instalaciones preventivas. En segundo lugar, la Higiene Indus-





trial, con el que se evaluarán los riesgos de exposición a agentes químicos, biológicos y físicos (ruidos, vibraciones, ambiente térmico, radiaciones no ionizantes e iluminación). Y, finalmente, a través de la Ergonomía y la Psicología, se evaluarán los riesgos relativos a la ergonomía y cargas físicas en el trabajo que puedan provocar riesgo de sobreesfuerzos, riesgo de posturas penosas e incómodas, riesgo de fatiga postural, riesgos por carga física, o cualquier otro derivado de la actividad.

Estas tres áreas las hemos completado con la prestación del servicio de Vigilancia de la Salud, a través de un convenio con una empresa de prevención que nos cubrirá las necesidades de apoyo médico.

Los beneficios que este nuevo servicio aportará a los agricultores y ganaderos justifican sobradamente su creación y generan un efecto multiplicador entre ellos muy interesante. Gracias a él los agricultores verán integrada la labor de prevención en el sistema general de gestión de sus explotaciones. Por otra parte, al tratarse de un servicio personalizado y cercano, hace que sea más eficaz y más ágil a la hora de adoptar soluciones y elegir las medidas preventivas adecuadas a cada situación. Además, la cualificación de personal técnico en el sector genera un mayor conocimiento de la problemática del mismo.

Subvenciones e inversiones

A través de este servicio se podrá optar también, como colectivo, a solicitudes agrupadas de subvención, a raíz de la observación de problemas comunes, con más posibilidades de concesión y se podrá canalizar con más agilidad la información sobre subvenciones individuales para la mejora de condiciones de trabajo o de prevención de riesgos.



Finalmente, se gozará de un mejor acceso a ofertas de grupo a la hora de hacer inversiones en materia de prevención, que sean comunes a las explotaciones, reflejadas en la evaluación de riesgos y planificación de la actividad preventiva (contactos con suministradores de EPI, equipos de trabajo seguros, conciertos de especialidades preventivas no sujetas al servicio mancomunado...).

Como bien sabemos, además de los costes humanos, personales y sociales que tienen los accidentes laborales, el coste económico de su prevención es mucho menor que el de sus consecuencias si llega a producirse. En la presentación pública que hicimos de este servicio con el consejero de Industria, Innovación y Empleo del Gobierno de

El coste económico de la prevención de un accidente laboral es mucho menor que el de sus consecuencias si llega a producirse

La Rioja, Javier Erro, este cifra el coste de prevenir un accidente laboral en 23 euros, mientras que el coste de un accidente con baja está valorado en una media de 512 euros.

Buena aceptación del servicio

Es pronto para hacer una evaluación sobre este nuevo servicio. Hoy mismo, cuando escribo este artículo, a principios de octubre, en plena campaña de la vendimia riojana, veo que en la sala de espera de una de las sedes de nuestra organización varios agricultores esperan a ser atendidos por alguno de los técnicos de la organización para la gestión de su Plan de Prevención mientras estos despachan con otros agricultores que venían con la misma demanda. Y esta realidad de buena aceptación del servicio es la que me transmiten el resto de los técnicos de la organización de las seis sedes que nuestra organización tiene repartidas por toda la geografía riojana. A la espera de la finalización de la vendimia, que será cuando realicemos un balance completo sobre el mismo, ya podemos constatar el creciente interés por aumentar la cultura preventiva en el campo riojano y saber que contamos con unos empresarios activos en esta materia. Esto supone una extraordinaria noticia que nos debe servir de aliciente para seguir trabajando por el objetivo de reducir al máximo los índices de siniestralidad en nuestro sector. 

